Los Egipcios conocían la armonía cósmica

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Historiadores y arqueólogos concuerdan en que los antiguos egipcios eran pródigos en actividades musicales. En las fotografías de las pinturas murales de las tumbas de los faraones y de los nobles podemos ver orquestas con una gran variedad de instrumentos. Las pinturas, que todavía tienen sus vivos colores originales, muestran coristas o cantores agrupados en torno de los músicos, cantando al son del acompañamiento.

Los propósitos de esas festividades han sido explicados por Herodoto y Estrabón, pero los egiptólogos modernos se han preguntado cuál sería el sistema o escala que empleaban en sus composiciones musicales. Hasta hace poco, ningún dato concreto había salido a la luz, para confirmar o refutar sus sabias conjeturas. Parece un extraño relato novelesco la historia del descubrimiento de este valioso hallazgo arqueológico que nos da la clave de esta ciencia y arte de los antiguos egipcios.

En 1896 los turcos perseguían a los armenios, en una forma semejante a las modernas matanzas de judíos. Hadji Sarkis Gulezyan, arquitecto armenio que vivió muchos años en Egipto, huyó de esta opresión y más tarde llegó a América. Logró traer consigo muchas preciadas reliquias; algunas fueron reunidas por él en sus viajes y otras eran herencia de la familia por muchas generaciones.

Mucho tiempo después, su sobrino Harry Aram Gulezyan, decidió examinar los extraños paquetes que guardaba en su casa de Newark, en New Jersey, los cuales le habían sido legados por su tío. Entre las joyas y escudos de la familia encontró un envoltorio de forma extraña, cubierto con un papel amarillo, que contenía seis hojas de pergamino.

Estas despertaron la curiosidad del señor Gulezyan. Sus dimensiones eran poco usuales. Cada una medía aproximadamente un pié en cuadro. A pesar de la edad y de que estaban enmohecidas, se podía distinguir que contenían círculos coloreados y punteados, geométricamente dispuestos en una forma enigmática de criptograma.

Una inspección más detenida le reveló dos inscripciones. Había varios círculos coloreados cuyos tamaños variaban desde el de una moneda de veinticinco centavos hasta el de un botón de camisa.

Afortunadamente el señor Gulezyan decidió hacer traducir las inscripciones con el fin de estudiarlas. Envió el material a la Universidad de Princeton, donde fue examinado por autoridades como el profesor Allan Johnson y el doctor Philip Hetti. Estos ilustrados sabios reconocieron que las inscripciones estaban en una lengua oriental, e indicaron al señor Gulezyan que enviara los pergaminos al Museo Roerich de Nueva York.

Esta institución tiene en su personal varias autoridades en lenguas orientales. La señora Sina Lichtmann, directora del Museo, comprendió que en aquellos puntos policromos existía un misterio de gran importancia y aconsejó que se emplearan todos los medios de investigación disponibles para descubrir su significado.

El señor Gulezyan consultó luego al Museo Metropolitano de Arte de Nueva York. Allí se pudo determinar que las misteriosas inscripciones estaban en copto. El lenguaje copto está extinguido desde hace más de doscientos años y ha sido remplazado por el árabe. Luego se resolvió que los pergaminos fueran fotografiados para enviar unas copias al doctor Sobhy Bey, al Cairo, Egipto, quien es copto y a la vez una autoridad en arqueología copta.

La carta de respuesta del doctor Bey traía la traducción exacta de las principales inscripciones enigmáticas.
La traducción de las principales palabras coptas dió el resultado siguiente:

A - Los seis pergaminos eran "Himnos sagrados" del siglo IV D. de C., aproximadamente.

B - La palabra "tonalidad" o "escala" estaba relacionada con el significado de los diversos colores.

C - Esta palabra "tonalidad" o "escala" aparecía directamente sobre un grupo de siete círculos coloreados dispuestos verticalmente. Junto a este grupo estaba otro de cinco círculos coloreados también y dispuestos verticalmente. Inmediatamente debajo de este grupo aparecía la palabra copta "tonalidad" o "escala."

D - Análisis posteriores revelaron que el círculo mayor de un grupo contenía en su interior cuatro puntos. Esto hizo presumir que los círculos mayores eran notas completas y que cada uno de los puntos interiores representaba un cuarto de punto o un cuarto de tono. El tiempo o duración relativa de los otros círculos, también aparecía con este grupo. Más adelante en la traducción, aparecen las palabras "comienzo" y "fin," estas se refieren a la pieza musical.

¿Pero cuál era el objeto de los colores? ¿Podían estar allí con el sólo propósito de ornamentar? Luego se concluyó que su objeto era distinguir una nota de otra en la escala musical. Sin embargo, había otro punto que dilucidar. ¿Fueron escogidos estos colores arbitrariamente? ¿Era posible que hubiera una relación simpática entre los colores y los sonidos, o entre los colores y la música, que fuera conocida de los egipcios?

Correspondencias vibratorias

El profesor Wallace Rimington, del Queens College, había descubierto anteriormente, en numerosas investigaciones, la base de la escala de siete notas, declarando luego que cada nota de la escala representaba a uno de los siete planetas. El había asignado a cada nota un *color;* que correspondía a determinada banda del espectro solar, especialmente de aquellas que se ven en el arco iris. Luego concluyó que las notas habían sido escogidas por

la relación que existe entre el número de vibraciones por las cuales el oído reconoce la nota, y el número de vibraciones de una onda de luz determinada, que el ojo traduce como un color especial.

Sir Charles Hubert Hastings, del Real Colegio de Música, de la Universidad de Oxford, confirmó el hecho histórico de que las escalas notables del mundo son heptatónicas.

Las investigaciones de Sir Charles están basadas en el espectro solar. Sir Isaac Newton, el célebre físico, buscó una relación definida entre cada color del espectro y las vibraciones de la escala diatónica. Aristóteles creyó que podía alcanzarse una armonía verdadera entre los sentidos y el éxtasis espiritual, cuando el hombre encontrara la relación armónica entre todas las sensaciones que percibía objetivamente.

Desde tiempo inmemorial, el hombre ha concebido, de una manera vaga, una escala cósmica con la cual están relacionadas todas las manifestaciones y por medio de la cual el sonido y la luz pudieran ponerse en resonancia con las inspiraciones y bienaventuranzas del hombre.

Como las seis hojas de pergamino estaban coloreadas con los diferentes pigmentos que indicaban cada nota, es de presumirse que los escribas egipcios conocían el secreto de la *Armonía Cósmica,* relacionada con la unidad extática del color y el sonido. Parece pues, que ellos tuvieran conocimiento de estas leyes, que nosotros los modernos tratamos de demostrar y de llevar a cabo por medio del órgano de colores.

Egipto fue el centro

Por muchas centurias, Egipto fue el centro de la sabiduría del mundo.

Debido a circunstancias políticas, a la ignorancia de las masas en general y a las represiones religiosas, esta gnosis fue divulgada privadamente y en forma secreta. Stanley en sus biografías clásicas de los filósofos, refiriéndose a Thales, dice: "su último viaje fue a Egipto para conferenciar con los *sacerdotes* y los *astrónomos.* Allí fue instruido por los sacerdotes de Menfis. Diógenes Laercio asegura que aprendió geometría con ellos. Plutarco comparte en mucho su filosofía".

Pitágoras estuvo muchos años en Egipto; Platón dedicó mucho tiempo a los sabios sacerdotes de Phta en Menfis; Manetón, gran sacerdote deHeliópolis, recibió órdenes de Ptolomeo Filadelfo para llevar a la gran biblioteca de Alejandría una colección de la antigua sabiduría de los egipcios que se conservaba en sus templos, en el casi olvidado lenguaje de los jeroglíficos.

Muchos alquimistas de la edad media fueron a Egipto para conocer bien sus secretos y conocimientos. Algunos de esos conocimientos han llegado hasta nosotros. *Mucho falta por descubrir.*

Quizás este conocimiento egipcio no termina con la comprensión de la relación existente entre la luz y el color, pues es muy probable que incluya todos los fenómenos que el hombre es capaz de percibir. Es probable que los

que parecen ser mitos fantásticos relativos a las metamorfosis, que se atribuyen a los antiguos egipcios, sean la transición de un fenómeno desde una octava de la escala cósmica de la naturaleza, a otro fenómeno de otra octava.

Por último, muchos historiadores modernos han sospechado que tras la música de los antiguos egipcios existe una ciencia bien organizada, lo cual ha sido confirmado por el descubrimiento del señor Gulezyan.

El doctor James Henry Breasted, en su "Historia de Egipto," refiriéndose a la música de la época de Amenhotep IV, hace unos 3300 años, dice: "El arpa es ahora un instrumento tan alto como un hombre, con unas veinte cuerdas, la lira ha sido introducida procedente del Asia y la orquesta completa se compone de arpa, lira, laúd y flautas dobles."

Sir Gardner Wilkinson, notable egiptólogo, tenía también la opinión de que entre los antiguos egipcios existía una ciencia de la música, que luego se extendió hacia el Oeste. El escribía:
"Aunque es imposible para nosotros tener una noción del carácter y del estilo de la música egipcia, tenemos fundamentos para creer que fue estudiada de acuerdo con principios científicos, y dada la gran atención que le prestó Pitágoras quién dedicó muchos años de su vida a aprender "la sabiduría egipcia", existen razones para creer que cualesquiera que fueran los defectos de ejecución de los músicos corrientes, quienes ganaban el sustento tocando en público o en las recepciones privadas, la música era tenida como ciencia importante y fue diligentemente estudiada por los propios sacerdotes."

Pitágoras

¿De dónde obtuvo Pitágoras sus nociones acerca de la teoría del sonido?

¿Llegó a alguna conclusión por su propia experiencia? ¿No es probable que debiera a aquellos con quienes estudió, la percepción interna de lo que ellos habían estudiado durante largo tiempo? Pero el caso de que Pitágoras fuera el único maestro de esta doctrina, prueba ampliamente que ella no era originaria de Grecia y que sus creadores eran de origen egipcio.

Lo que el filósofo comprobó respecto al sonido emitido por una cuerda larga y una corta del mismo espesor y calidad, "que la cuerda menor produce la vibración más rápida y emite el sonido más agudo" era un hecho bien conocido de los egipcios, por lo que podemos concluir que él obtuvo este conocimiento en la misma fuente donde obtuvo el del *sistema solar,* que permaneció desconocido por los europeos hasta los días de Copérnico y del cual Pitágoras, entre todos los griegos, era el único poseedor.

Las seis hojas de pergamino no tienen versos. Sin embargo, ciertas figuras de pie o de rodillas que se encuentran en la parte superior de las hojas, sugieren coristas, o monjes que cantan. La música, aún juzgada por las normas modernas, es de himnos, reverente y solemne.

Representa el sentido místico y las emociones de un pueblo que se esfuerza en darles expresión adecuada.

La señora Sina Lichtmann, con las informaciones suministradas por las otras autoridades y con su propio conocimiento del tema, transcribió la música, usando las doce notas como guía, ya que en la "escala-clave" los grupos verticales contenían siete puntos y cinco puntos, siendo todos de diferentes colores. Con este artículo reproducimos una ilustración de un pergamino.

Los Coptos, en cuya lengua están escritos los pergaminos, son los primitivos cristianos egipcios. En realidad ellos son actualmente los más puros descendientes raciales de los antiguos egipcios. Su nombre se deriva de la palabra griega que significa "egipcio."

El doctor George Steindorff, decano de los egiptólogos actuales, hace una significativa afirmación en su reciente "Historia de Egipto". "La lengua egipcia como se ve en su última forma, la copta, se escribía con los caracteres griegos más *siete caracteres* adoptados de la escritura egipcia".
Por lo tanto, encontramos de nuevo la influencia de la heptada o del número siete, esta vez en relación con la lengua copta, así como también con su música y con aquellos colores que fueron asignados a las notas por sus predecesores.

En el séptimo siglo de nuestra era, los árabes guiados por Omar, arrasaron a Siria y Egipto en sus deseos de conquista, pero a pesar de ello, los coptos se esforzaron en conservar su fe cristiana y su herencia cultural de los antiguos artes y oficios. Esta cultura, por lo tanto, incluye el valioso conocimiento de la *armonía cósmica,* cuyos elementos está tratando de integrar hoy en día la ciencia moderna, a través de una infinidad de investigaciones diferentes.

La verdad una vez descubierta tiene un valor eterno.